

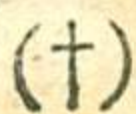
S E R M O N

QUE PREDICO

EL PADRE MAESTRO FRAY PEDRO
de Valderrama, Prior del Conuento de nuestro Padre
Sant Augustin de Seuilla.



✠ EN EL INSIGNE MONASTERIO DE LA
Santissima Trinidad, en las honras y exequias del muy
Reuerendo Padre Maestro Fray
Diego de Auila.



Año de



1611

CON LICENCIA.

Impresso en Seuilla, por Gabriel Ranios
Vejarano.

APPROBACION.

POr Comission del Señor Prouisor, è visto este Sermón, que predicò el Padre M. Fray Pedro de Valderrama, en las honras de el Padre M. Fray Diego de Auila: y no solo no ballo en el cosa q̃ sea contra nuestra santa Fe, y buenas costumbres, pero està muy lleno de sana y prouechosa Doctrina, y de mucha erudicion que dan buen testimonio de las muchas letras y leuantado ingenio de su author, como lo an dado las demas obras que à sacado a luz. Y para que todos lo puedan gozar, me parece, se deue dar Licencia para que se imprima. En Seuilla 7. de Mayo 1611.

Doctor Francisco Balza.

LICENCIA.

EL Doctor Hieronymo de Leyua, Prouisor, y Vicario general de Seuilla, y su Arçobispado. Doy licencia à qualquier Impressor de esta Ciudad, para que pueda imprimir este Sermón, sin incurrir por ello en pena alguna. En Seuilla onze de Mayo 1611. años.

El Doctor Geronimo de Leyua.

Por su mandado.
Gabriel de Sarauia.
Secretario.

T H E M A.

*Non videbit interitum, cum viderit Sapientes morientes: Simul
insipiens, & stultus peribunt. Pl. 48. v. 11.*

NO S E verdaderamēte (Padres, y señores mios) como ni por dōde comiēce este razonamiento, las palabras se me muerē en la boca, y la lēgua estā muda, de ver muda la lēgua, y muertas las palabras dē la boca dē aq̄l por quē hablō Dios cō tāta erudiciō, ni menos se, como pueda yo tener atreuimiēto pa hablar de aq̄l q̄ puso el dedo en la boca à todos los predicadores de su tiēpo. Si la estatua dē Tito Libio en la plaça dē Roma la pusierō cō el dedo en la boca, como dādo à entēder, q̄ despues q̄ el auia hablado, nadie auia dē abrir la boca, ni osar hablar en materia dē historia, como me atreuerē yo à predicar de tal Predicador q̄ puso silēcio à los demas predicadores? Prediq̄ el este Sermō, hable el, y acabe este razonamiēto, q̄ podrā harto mejor q̄ yo. Y no se le haga nuevo à nadie pedir à vn difūto q̄ prediq̄, q̄ difūtos à auido q̄ an predicado, algunos en tiēdē aq̄l verso de Dauid, dē las palabras q̄ los huesos de Ioseph difunto predicarō y hablarō desde la caxa y pulpito dē su Ataud, quādo salia dē Egipto los Hebreos. *Testimoniū in Ioseph posuit illud cū exiret de terra Aegypti, linguā, quā nō noverat audiuit.* Oyō el pueblo Hebreo, quādo salia de Egipto, vn lēguaje nuevo, vn predicador nūca oydo, porq̄ que cosa mas nueva q̄ oyr hablar à vn difunto, ser pulpito vn ataud, formar razones viuas vnos huesos muertos, y dar vn testimonio tan verdadero de lo q̄ es esta vida. No veys como los muertos hablā y predicā? q̄ aun esto mismo dixo S. Pablo, hablādo de Abel ad Heb. 11. *Per hāc defūctus adhuc loquitur,* q̄ como hablā el Sol, la Luna, y las Estrellas sin lēgua desde el cielo, *Celi enarrant gloriā Dei, &c.* Tābien sin hablar, hablā los difuntos, y segū dize Theophilacto, lo q̄ hablaua Abel era. *Me aspiciate, & morē gerite creatori.* Y estas mismas palabras piēso q̄ diria Ioseph desde su ataud, miradme mortales, y no hagaysfuziā en otra cosa humana, por q̄ todo se acaba, si no solo en seruir à Dios, miradme à mi y vereys como nada me aprouechō para no morir: estimado fui de Reyes, ypreciado dē los Pharaones, pero nada me aprouechō para no morir. Cō el sustento del trigo, di vida à muchos,

guardádolo cō mi industria, pero nada me aprouechò para no morir: reuelaciones tuue, y grãdes interpretaciones de sueños declarè, y así por mi sabiduria subi à muy alta cūbre de estimaciō, pero nada me aprouechò para no morir, y aunq̃ es verdad q̃ para el alma me aprouechò mucho el auer pdonado à mis hermanos, q̃ muchas vezes me perfiguierō, y quifierō empozar, el auer sufrido cō paciēcia las tribulaciones en q̃ me vi rãtas vezes, el auer viuido limpia mēte, y escapadome, dexado la capa en manos d̃ la adúltera q̃ me perleguia, cō todo esso nada me aprouechò para no morir, y pues la muerte es ineuitable, no ay para q̃ poner el pensamiento en otra cosa q̃ en feruir à Dios. *Morem gerite creatori.* Esto mismo podia predicarnos nuestro Padre Maestro desde la sepultura. *Me aspiciate.* Estimado fui de los Duques, de los Reyes, y Potentados del mundo, pero nada me aprouechò para no morir. Con el pan de la doctrina del Euangelio (q̃ cō grandes estudios guardè) sustentè muchas almas en España, pero nada me aprouechò para no morir. Yo declare enigmas, lugares difficultosísimos de escriptura, oscuridades intrincadas aclarè mil vezes, nada me aprouecho para no morir: perdonè cō grã facilidad à mis hermanos, q̃ algunas vezes exercitarō mi paciencia, viui limpia y castamēte, pero nada me aprouechò para no morir. Lo q̃ importa, y haze al caso es. *Morem gerite creatori.* Este sermō os pudiera predicar este difuto, pero como el lenguaje q̃ hablã los muertos, es desconocido de los oyentes, y como lengua estrangera y nunca oyda, no la entienden. *Linguam quam non nouerat audinit.* Es necesario q̃ les hable vn viuo, y esto me à cabido à mi por suerte, para que la tenga buena, y pueda cūplir cō la grandeza de este tan grãde auditorio: es necesario el socorro de la gracia, pidamos lo à la Magestad de Dios, poniendo por intercessora à la Reyna de los Angeles, cō la Oraciō del Aue Maria.

DE dos maneras se lee este lugar q̃ è tomado para fundamento desta platica, nuestra vulgata q̃ es la q̃ deue ser preferida à todas las lecciones lo lee sin interrogante, y dize así. *Cum viderit sapientes morientes simul insipientes & stultus peribunt.* Esto es, tengase por dicho el Rico à quien aqui llamo estulto, que pues mueren los sabios, y

cada

cada dia ve que los entierran, que el no se à de quedar aca
 sino que tambien à de morir. Otros leen esto con interro-
 gante, *Non videbit interitum cum viderit sapientes morientes?* Põe
 sose el Rico, que sus riquezas le auian de hazer immortal,
 viendo que cada dia se mueren los sabios; en verdad que à
 de morir tambien, y que es vn estulto, si piensa lo còrrario
Simul insipiens & stultus peribunt, porque asientado que los sa-
 bios mueren, no tiene nadie del mundo que pensar q̃ pue-
 de auer euasion de muerte, porque si algunos parece que
 auian de librarse della, erã los sabios, que esta sin duda fue
 la persuasion y mañosa astucia, con que el demonio quiso
 persuadir à nuestros primeros padres que no moririan. *In
 quocunq; enim die comederis ex eo morte morieris.* Dixo el demo-
 nio: *Nequaquam morte moriemini, scit enim Deus quod in quocunq;
 die comederitis ex eo aperietur oculi vestri, & eritis sicut Dij scientes
 bonum & malum.* Engañados vays, si pensays que auays de
 morir, hazed lo que yo os digo, porque si comeis deste ar-
 bol, se os abriran los ojos, y sereys sabios, en todo genero
 de sabiduria, de bien y de mal, y quien es sabio, es como
 Dios, y Dios es immortal, luego si soys sabios *Nequaquam
 moriemini.* Pues para quitar esta engañosa persuasion, quie-
 re Dios que quede asientada, que los sabios mueran tam-
 bien como los ignorantes, y assi, veanse cada dia morir sa-
 bios, y persuadase todo el resto, que tambien el à de mo-
 rir.

Y cierto, bien se persuade la infalibilidad de la muerte,
 viendo morir à los sabios, por que si algunos auian de ser
 reservados desta general sentēcia, son ellos; y para q̃ assen-
 temos mas este pēsamiento, es de aduertir, que vno de los
 efectos, entre otros q̃ haze la muerte, y aun solo el aprie-
 to y temor della, es hazer entendidos y sabios à muchos
 ignorantes, y à hombres que no an tenido orejas para oyr
 y perceber las lecciones de Dios importātes para su alma
 el aprieto de vna enfermedad que los pone en mano de la
 muerte, les da oydos, y les haze tan abiles y capaces de sa-
 ber, que salen doctísimos. Desto ay vn lugar insigne en el
 Psal. 140. *Abforti sunt iuncti Petra iudices eorum, audient verba
 mea quoniam potuerūt, sicut crassitudo terræ erupta est super terram*

dissipata sunt ossa nostra secus infernum, va hablado de los malos juezes, y dize q los mado despeñar, segun interpretan vnos *idest precipitati sunt iuxta rupes*, & loca petrosa, otros *Absorpti sunt*, hundieró los en la mar có vna rueda de molino al cuello, aludiendo à la costumbre antigua, y à lo q dixo Christo, *Expediit vt suspendatur mola asinaria in collo eius, & demergatur in profundum maris*. Pero mas me quadra la primera interpretaci6n, despeñar los an, para q rodando se hagan pedacos los huesos, y despeñados dize David, *Audient verba mea quoniã potuerunt*. Como si dixerá, aquellos Principes, y Potentados q quãdo eran Iuezes del mudo, no se les pudo leer ninguna leccion q les aprouechasse, ni dar vn consejo q los aduirtiesse, para quien no pudo auer predicador, ni Maestro q les hablasse, ya se à llegado el tiempo en q, *Audient verba mea quoniã potuerunt*, que fue dezir. Antes no se les pudo hablar, por q no pudier6 oyr estauã sordos, có tanta salud, có tanto regalo, riqueza, honra, y contento: pero agora, el despeñamiento, el verse hechos pedacos, les à abierto los oydos, y les à hecho capaces de sabiduria, y así es muy buena razon para enseñalles, & *audient verba mea*, por q ya se quit6 el impedimeto, ya pueden oyr, *quoniã potuerunt*. Y q es lo q an de oyr sagrado propheta? Veys aqui la leccion para ellos, y para todos nosotros. *Sicut crassitudo terræ erupta est super terrã, dissipata sunt ossa nostra secus infernũ*. Quebratados y hechos pedacos estã nuestros huesos, y nosotros cerca yã de la sepultura, mas todo esto es misericordia de Dios, por que nosotros somos como los terrones y cespedes q se r6pen sobre la tierra. O q linda cóparaci6n y q ingeniosa: considera vn terron de tierra sin q le rompa el arado, ni lo desmorone, y ablãde el rocio del cielo, q de so y empedernido estã, y quã perdido es todo el grano y semilla que en el se derrama, no arrayga, no crece, no lleva grano, ni da espiga, coméselo los paxaros, y pierdesse el trabajo: mas si entra el arado, y la rexa de hierro rigurosa, r6pe el terr6, y luego el cielo lo humedece y deshaze, estã tã dispuesto para frutificar, q toda la semilla q se siembra se logra, y produce vna fertil cosecha. Tal es la vida de los h6bres, q mientras no los rompe el arado de la muerte, y estã ya

ya para apartar aquel Alma de aquel cuerpo, o el aguacero de la tribulacion lo deshaze, no aprouecha la semilla, de quien dixo Christo, *Seimen est Verbum Dei*, muchas vezes se pierde, porq̃ estan los peccadores endurecidos cō sus deleytes, con su mucha salud y contento: pero quando entra el arado dela muerte, el aguacero dela enfermedad, y los rōpe, y diuide: entonces se enternecen, y se hazen capaces de la sabiduria diuina, entonces se les puede hablar, por que oyen, y alli aprenden mas que mil letrados los que antes eran rudos: no veys como la muerte haze sabios, gran remedio es, para que vn hombre ignorante sepa.

Esto mesmo se vee Ps. 81. donde Dios quiere enseñar à los Iuezes, como an de juzgar, y proceder bien en el officio de tan alta dignidad como tienē, y assi les dize, *Deus stetit in Synagoga Deorum, in medio autem Deos dijudicat*. Dios estuuu en pie en la Sala y acuerdo de los juezes, cuyo officio y dignidad representa Dios, y alli los estaua juzgando à ellos, dō de senotarā, que dize, que Dios estaua en pie delante de los Iuezes (palabra de grau dificultad) por que si los juzgaua como estaua en pie, siendo assi, que los juezes juzgan sentados, y los reos, o litigantes estan en pie? Assi se verá Exodi. 18. que Ierro le dixo à su yerno Moysen, viendo q̃ solo el juzgaua todo aquel pueblo, *Cur solus sedes, & omnis populus prestolatur de mane vsque ad vesperam?* O como està en el Hebreo. *Et omnis populus stat*. No veys como el Iuez està sentado, y los reos, o litigantes en pie? Pues como el Dios que los juzgaua à ellos, estaua en pie, como si lo estuuieran à el juzgando? fue vna galana manera de enseñarles el como auian de juzgar, lo qual fue dalles à entender, que quādo tuuiesien delante de si en pie algun reo, entendiessen que Dios era aquel à quien juzgauan, y que alli hazian la causa de el mismo Dios, para que de essa manera sustanciassen el processo, y fulminassen la sentencia, como si fuera el mismo Dios aquel que tenian delante, el qual los estaua juzgando à ellos, y mirando el cuydado que tenian en mirar la justicia, la intencion con que procedian, y la rectitud con que sentenciauan, y assi declarando este pēsamien

to, les dixo. *Iudicate egeno et pupillo, humilem & pauperem iustificate, &c.* Mas aunque esta leccion era tan diuina, eran tan rudos los oyentes, que se cansaua Dios de enseñalles, y assi con enfado dize. *Nescierunt, neque intellixerunt in tenebris ambulant, mouebuntur omnia fundamenta terre.* No ay entrar en ellos esta leccion, no enuenden letra, estan llenos de tinieblas, de ignorancia, y son causa, de que se mueuan y hundan los fundamentos de la tierra, por que assi como si ellos se hundiesen, otras tornassen: caerian todos los edificios, y todos los honibres se haria pedaços, assi peruertida la igualdad y justicia, que son los fundamentos que sustentan el mundo, todo se assolaria, Pues los juezes que por su ignorancia y poco saber, son causa de todos estos males, no an de tener vn maestro que los enseñe, y que les abran los ojos, y ahuyente las tinieblas de tan grande ignoracia? Ya se que será el maestro, y antes que estos mueuan la tierra, yo la remouerè, venga aqui vn sepulturero, abra aqui vn hoyo, y vna sepultura, para quien se abre Señor essa sepultura? Para vosotros juezes malos, que pensauades q por ser dioses no auia des de morir: véga la muerte y enseñeos, *Ego dixi Dilestis: vos autē sicut homines moriemini*, que pues no ay otro camino mas cierto para que sepays, esta será el Cathedra- tico de mayor erudicion que os enseñará.

Muchos preguntan, y an respondido qual sea la causa, porque conuirtio Dios à la muger de Loth en estatua de sal, vnos dixerō, q porque no puso sal a los Angeles, assi lo refiere Lyra de los Hebreos Genes. 19. Otros por q recibio à los Angeles quando se hospedaron en su casa cō cie- no, y no los admitio con gracia, antes con desabrimiento. Otros, porque la sal causa perpetuydad, por esso se dixo: *pactum salis*, y quiso Dios, que aquella memoria quedasse pa- ra siempre, y otros muchos authores dan otras mil razo- nes. Vease nuestro Padre S. August. lib. 16. de Ciuit. c. 30. Ps. 57. & 83. Gen. 16. c. 12. y en otros muchos lugares. Otra razón me ocurre à mi q tiene lugar entre estas, y es q la sal es Symbolo de la sabiduria, y assi al niño quando lo bapti- zan, le ponen en la boca la sal, diziendo, *Accipe sal sapientia.* Quiso pues Dios, dar sabiduria à vna muger tan ignorate, embian

embiandole la muerte que la enseñasse, y por esso se la embio en sal, que es symbolo dela sabiduria. Para inteligēcia desto, se à de notar que es opinion de algunos doctos, que la muger de Loth se salvò. Este parecer le contenta al Padre Lorino Sapientia. 10. Y auiendo referido las opiniones que tienen que se condenò, dize *Lenior placeat sententia*. Y no es marauilla, pues ay muchos, y graues authores que digã que otros a quien Dios à castigado con muertes repentinas se salvaron contentandose la justicia diuina cõ la muerte del cuerpo, en la qual en aquel breue espacio conocieron su culpa, y arrepentidos se salvaron: y asì se entiende que Ananias y Saphira à quien el Apostol S. Pedro Actor. 5. dio la muerte subitamente, se salvaron. Deste parecer es Origenes tract. 8. in Matth. sus palabras son *Dignerant in hoc seculo recipere peccatum suum, vt mundiores exeant ab hac vita, mundati castigatione sibi illata per mortem communẽ, &c.* Y S. Pedro Damiano Epist. 5. c. 3. tiene exprefissimamente esta opinion: el qual tratando de estos dize *Attamen qui in ipso fidei tyrocinio quodammodo simpliciter peccauerunt, districto quidem sed pio iudicio, sola vt credimus sunt corporis morte mulctati.* Lo mismo tiene S. Iuan Casiano Colat. 7. c. 27. Lo mismo tiene Isidoro Pelusiota lib. 1. Epist. 181. Y aunque nuestro Padre S. Augustin en otra parte tenga lo contrario faborece y parece tener claramente esta opinion 3. contra Parmen. c. 1. sus palabras son hablãdo de aquel Corinthio a quiẽ S. Pablo. 1. Corin. 5. entregò al demonio el cuerpo para salvarle el alma, *Tradidit Sathane in interitum carnis* dize de esta manera. *Quid ergo agebat Apostolus, nisi vt per interitũ carnis saluati spiritali cõsuleret, vt sine aliqua pœna vel morte corporali sicut Ananias, & vxor eius ante pedes Apostoli Petri ceciderunt, siue per penitentiam, quoniam Sathane traditus erat, interimeret in se sceleratam carnis concupiscentiam.* Donde si nuestro Padre, para cõfirmacion de lo que hizo Sant P. el exemplo de Ananias y Saphira, y la trae por exemplo del otro caso, es visto, q̃ auiendo castigado en el cuerpo Sant Pablo al Corinthio entregandolo à vn verdugo tan cruel como el demonio para que se saluara el alma, es visto que tambien en su opinion entrego el Apostol Sant P. al verdugo de la muerte los

Sermon predicado en las
cuerpos de Ananias y Saphira, para que saluara el Alma.

El Glorioso Padre Sant Gregorio, aduirtio vna cosa muy aguda, tratando de aquel Propheta que lleuò vn rescado de parte de Dios, al Rey de Israel. 3. Regum. 13. el qual por auer quebrantado el mandamiento de Dios, en que le prohibio que no comiesse en ninguna casa, aunque le còbidassen, salio vn Leon, y lo degollò: mas es cosa muy de notar, que luego le guardò el cuerpo, y lo estuuo defendiendo de las aues, y animales fieros, no solo a el, si no a su jumento. Y duda el Sancto, que es la causa, por que matalse à este Propheta? Sabeys por que? por que fue pecador, y quebrantò el mandamiento de Dios. Pues por que agora le respetas, y guardas à el, y a su jumento? Responde, porque es justo y amigo de Dios, pues quien hizo essa tan subita mudança? La muerte, que entre las vñas de el Leon mientras le desgarraua el cuello, le abrio los ojos, y tuuo verdadero conocimiento de su culpa, y dolor, con que le perdonò Dios su peccado: así auemos de Philosophar en la muerte de la muger de Loth, fue de rudo entendimiento, no acabò de saber la leccion que le leyò su marido, ni menos la que le leyeron los Angeles. Siempre estuuo incredula. Dize Dios, pues tantos maestros no bastan à daros la sal de la sabiduria, venga la muerte, y embuelta en ella venga la sal dela sabiduria, *Accipe sal sapientie*. Y así en aquel breue espacio ayudada con el fauor del cielo, que se contentò con aquel castigo del cuerpo se saluò.

Vengamos pues agora à nuestro intento, si vno de los officios de la muerte, es hazer sabios, si los principes despues de despenados, y quebrantados los huesos, aprenden y pueden oyr, à lo que antes estauan sordos. Si los juezes que andan en tinieblas, y son ignorantes, para que conozcan la luz, y sean sabios, es el mas poderoso remedio, amenazallos con la muerte. Si à la muger de Loth tan ignorante, con la muerte, le dieron la sal dela sabiduria: porque razon viene la muerte, y nos priua de los hombres sabios? Si ellos son verdaderamente doctos, y estan llenos de sabiduria del cielo, por que an de morir? estos, por cierto, parece

ce que se auian de quedar aca, como dize, *cum viderit sapientes morientes.*

A esto se respóde, que ay dós maneras de muertes, vna que es la muerte primera, dóde se aparta el Alma del cuerpo, otra segunda, de quien dixo S. Iuan, *qui vicerit non deletur à morte secūda*, en la qual se aparta el Alma y cuerpo de Dios para siempre; desta segunda, si se escapan los que son verdaderamente sabios, pero dela muerte primera q̄ es la de el cuerpo, nadie se escapa, *Moritur doctus, pariter & indoctus.* Y aunque vno sepa mas que los Aristoteles, y Platones, no le vale su sabiduria por escapar dela muerte, donde nuestra letra dize, *Et custodia in nocte quæ pro nihilo habentur eorum anni erant*; dize otra letra, *eorum anni fluctuabunt*: donde comparò la vida de los hombres, a vn fluxo y refluxo de mar, à vnos combates de ondas sacudidas del viento, à vna tormenta deshecha, que no se yo que comparacion puede auer, que assi diga las miserias y trabajos de la vida como esta. Bien se q̄ la vida de los peccadores, es vida de trabajos, y muy cansada, y esse segun dizen los Hebreos, fue el castigo y señal q̄ puso Dios en Cain: vn perro q̄ yua delante del, assi lo dize el padre del Rio Gene. c. 4. Iuntamos cō esto lo q̄ dize el padre Maluenda lib. de paradiso, q̄ tambien es de los Hebreos, q̄ por dóde quiera q̄ Cain passaua, daua vna boz assi las piedras de los mōtes, como los arboles, como los animales, q̄ dezia, *recedite, recedite, recedite*, como quando passa vn perro dañado, y rabioso, q̄ todos dan bozes porq̄ se aparten, y no muerda: lo qual, quiza permitio Dios para q̄ se viesse quã aperreada vida era la de vn peccador como Cain, q̄ angustiado trae el coraçõ cō el veneno de la rabia q̄ espuma sobe echa por la boca como todos tirã à matarle, como todos huyẽ del, y auisan à los otros, q̄ se guarden de tan rabiosa bestia; tal es la vida de vn peccador, y quiza por vêtura aqui atinarõ los antiguos, quando enterrauan à sus difuntos en las entrañas de los perros, y para esto cria uã perros sepulchrales, como dâdo à entēder q̄ el cuerpo de los hombres que auian sido tan aperreado, era bien que se lo comieran los perros, para que aquella carne, se conuirtiera en la suya. Esta es la vida de los peccadores

aporreada y llena de congoxas. Pero pensays que la vida del resto de los demas hombres (aunque seã mas sanctos) dexa de ser congoxosa, es vida de tormenta. *anni eorum fluctuabunt*, y aũque por ventura miraron los Egypcios como dize Diodoro Siculo cap. 8. y Herodoto lib. 2. quando moria vn difunto lo lleuauan à vna laguna que tenia para esto en la qual auia vn nauio donde ponian al difunto, y dando vna buelta por toda la laguna le trayan al puerto, y alli hechas ciertas ceremonias le desembarcauan, como dando a entender, que el viuir, es vna nauegacion, y vn embarcar se en vn mar lleno de procelosas tormentas. Saxo lib. 5. tratando delas cosas de Dania dize, que quando moria vn Potentado, las raxas de la leña con que se auia de hazer la hoguera, auian de ser de la popa de vn nauio, para significar todo lo que emos dicho, y Plutarcho en la vida de Caton Vticense dize, que pusieron su sepulchro a la orilla del mar, y lo mismo sabemos de Ajax Telamonio, que fue vn dezir, ora sean hõbres de Republica, como Caton, ora seã de guerra como Ajax, todos an passado sus tormentas, sus cuerpos an sido nauios que an dado al traste en las playas dela muerte, y aun esto sin duda quiso dezir aquel sumptuoso sepulchro que eligio el valeroso Simon Machabeo para memoria de sus padres y hermanos, en el qual puso siete columnas, quatro para sus quatro hermanos ya difuntos, dos para su padre y madre, y la septima para el, q̃ aunque entonces estaua viuo, ya se reputaua por muerto, que la buena consideracion auia mucho que lo tenia sepultado para viuir como quien auia de morir, pero lo que mas haze al caso, es que sobre las columnas auia siete nauios, los quales eran vnos Hieroglyphicos de lo que es la vida humana vida dela nauegaciõ expuesta à tormẽtas y à borrascas, *vt videatur ab omnibus nauigantibus mare*, lo qual causò el peccado de nuestros primeros padres, que à esto parece que aludio Iob quando dixo *Dies mei transferunt sicut naues per ma portantes*, no auia otro cargio que echar en los nauios sino mançanas. Fue como si mas claro dixera, quien hizo a nuestros cuerpos nauios, y los engolfò en las tormentas de la mar de este mundo, fue aquella mançana de Adam, aquella

aquella fue la que introduxo a la muerte en el mundo. Pero direys me vos, como si la mançana de Adam fue vna, di- ze que nuestros cuerpos son como nauios que lleuan man- çanas? es verdad que fue vna, pero de tal manera se multi- plicò que a cada vno le cupo la fuya, y todas las puras cria- turas mordieron en la mançana, e incurrieron en el pecca- do original, excepto la Virgè que por especial priuilegio fue preservada, y es tan durable esta mançana que no se pu- dre. Pues si las de aca con vn gusano que se entra en ellas se corrompen, esta con auerse entrado en ella vna culebra no se pudre, y lo que mas es, que los que la comen se pudren, y ella toda via queda en el mundo mientras viuiere hòbres esta es la que a hecho a nuestros cuerpos nauios, la q̄ cau- sa tantas tempestades y tormentas tan perpetuas, que con razon se puede dezir, *anni eorum fluctuabunt.*

Con lo dicho se à probado bastantemente, que nuestra vida es vida de nauegacion y de tempestad y tormenta, y siendo esto assi, de que approuecha la sabiduria, en tiem- po que anda la mar por alto, y el nauio çocobrando por momentos: bien lo dixo David tratando delas tormentas de la mar, y de sus ondas brauas y arriscadas, *ascendūt vsque ad celos, & descendunt vsque ad abyssos, anima eorum in malis ta- bescibat turbati sunt & moti sunt sicut ebrius, & omnis sapientia eorum deuorata est,* que cosa es ver correr a vn nauio la tor- menta y fortuna con vientos confusos y desauenidos en- tre las ollas y gargantas del agua, remolineandolo cada momento los combates de las ondas que lo golpean, gi- men los costados, cruxen las entenas, rompense las velas: quales estan entonces los letrados del nauio, los Pilotos, los Maestres, y los Contramaestres, los graduados en la fa- cultad dela nauegacion, los que miran la Carta de marear los que atienden al Aguja, que turbados, que almadados, que dando traspies, embriagados cada momento, trocan- do las entrañas sin poder trocar el miedo: quieren poner remedio, y con el desfiento por mandar vno, mandã otro los grumetes, y los que an de obedecer todo lo entienden al reues, y no hallan a mano cosa necessaria, quando les mã- dan amaynar issan, quãdo les dicen que baxen al escutillõ se

se suben a la gavia, por dar à la bomba, suben à cortar el mastil, por alijar el nauio, cortan las anclas: todo al reues todo disparate, *Omnis sapientia eorum deuorata est*, que cosa es ver morir vn hombre, aunque sea el mas sabio del mundo principalmente quando la calentura se à subido à la cabeça, que de delirios, que de desatinos haze, y dize, quando el pecho està leuantado, encobados los ojos, bota la lengua, traspillados los dientes, los labios cardenos, el color palido, el rostro afilado: no ay alli sabiduria, si no esperar lo q̄ esperan los tristes nauegantes en medio de la tormenta, q̄ es abrirse el nauio, ver nadar sus riquezas, y assiendose de las aguas inutilmente, irse al profundo del abismo, que no ay sabiduria para la muerte corporal, y en los mas sabios, *Omnis sapientia eorum deuorata est*.

Pues es posible, que no sirue la sabiduria para la muerte del cuerpo en alguna cosa los hombres sabios y entendidos del mundo? Si sirue por cierto, para muchas cosas. La primera, para conocer, que ya la muerte no es tan aspera, y dificultosa en tiempo de la ley Euangelica, como lo era en tiempo de la ley vieja, por que de Christo Redemptor nuestro, cō su muerte le quitò el rigor, y la dexò mas facil: sobre aquello que cuenta el sagrado Euangelio, que los dos Apostoles sant Pedro, y sant Iuan, fueron à ver el sepulchro de Christo, dize que sant Iuan *cucurrit citius Petro*, pero aunque llegó primero sant Iuan, no se atreuio à entrar, si no solamente affomò la cabeça al sepulchro, y se detuvo atemorizado, mas el animoso Pedro, aunque llegó mas tarde, entrò el cuerpo todo, *Venit ergo Simon Petrus, & introiuit in monumentum*. Sobre lo qual, dize Sant Gregorio que estos dos Apostoles, significauā la Synagoga de los Iudios, y la Iglesia de los Gentiles, por sant Iuā que era mas moço, entiēde la Synagoga, y por sant Pedro que era mas viejo, entiēde la Iglesia, y aunque ambos corrierō à buscar à Christo, la Synagoga quando llegó al p̄to del sepulchro, y à tratar de Dios muerto, tomò tanto horror de la muerte, q̄ no entrò dentro, ni pudo tragar que Dios auia de morir, aun en quanto hombre (tan aspera cosa era para ellos la muerte.) Mas la Yglesia, representada por
Pedro

Pedro entrò dentro, que no temia la muerte, porque supo, que Christo con su muerte, le auia quitado el rigor à ella. Las palabras de el Sancto, son, *Per seniore[m] ergo Petrus significatur Ecclesia Gentilium: per iuniorem verò Ioannem Synagoga Iudeorum. Venit Synagoga prior ad monumentum, sed minimè intravit, quia legis quidem mandata percepit, prophetias de incarnatione, ac passione Dominica audiuit, sed credere in mortuum nolluit.* Y mas abaxo dize, *Deu carne mortale factu credere nolluit.* Y tratãdo de S. Pedro, dize. *Mediatorẽ Dei, & hominũ hominem Iesum Christũ, & cognouit carne mortuũ, & viuente credidit Deũ.* De manera q̃ la Synagoga, no tragò la materia de la muerte, por q̃ la tenia por cosa indigna de su Mesias, y assi no entrò en el monumẽto, pero à la Iglesia, se le hizo esso muy facil, y por alli perdio el temor, y entrò animosamente en el monumẽto, por q̃ para los de la Iglesia, ya no son tã espantables los sepulchros, ni ponẽ tãto miedo las sepulturas despues q̃ Christo murio, por que antes cõ su muerte, quedò muerta ella, y esto es, lo que notò Sant Ambrosio, tratando aquello de que Christo resuscitò, quedándose el sepulchro cerrado, y la piedra encima, hasta que el Angel la quitò despues. Para que Señor, no teniendo en esse sepulchro difunto ninguno, se queda con su piedra cubierto, lo qual solo se haze, quando ay difunto? A esso responde el Sancto, y dize, y aun por esso se quedò cerrada, por que otro difunto queda dentro. Quien es esse difunto? la muerte: que cõ la de Christo quedò alli muerta. *Mors mortua tunc est, in ligno quando mortua vita fuit.* Resucito Christo, q̃ era nuestra vida y salió del sepulchro, y la muerte quedò encerrada en el, y por esso no se quita la piedra hasta despues, cõ lo qual, ya no es rigurosa la muerte, y por esso quando christo resuscitò *Monumenta aperta sunt:* como si dixera, abráse ya las sepulturas, que ya su entrada es facil, ya no tiene horror el morir, porq̃ la muerte q̃da en el sepulchro de Christo, y los de los hõbres tienẽ la entrada facil, y sin miedo, como seã de los sabios dela Iglesia, como vn Pedro, q̃ ya tiene perdido el temor de la entrada del sepulchro, no como el de la Synagoga q̃ temerosa no entra, y se q̃da à la puerta: no vey como el ser sabio haze mas facil el morir, y mas dulce y sabrosa la muerte.

Lo

Lo segundo, para que sirue la sabiduria en la muerte, es para no morir vn hombre de noche, aunque no muera de dia como suelen morir todos los necios e ignorantes. Así le dixerón à aquel Rico del Euangelio, *stulte hac nocte repetent à te animam tuam*, como si dixera: ignorante sabete que esta noche moriras infaliblemente, porque el repetir agora la paga, y pedirte la tantas vezes que no dixo *petent* si no *repetent*, es señal que ya el castigo se apresura, y sin falta moriras porque esta es la condicion de Dios quando quiere hazer vn castigo que à intétado que muchos dias antes lo auisa poco a poco; quando ya quiere enuestir y dar el vltimo assalto lo auisa muchas vezes, y repite el auiso: porque es señal que no quiere ya esperar mas. Esto se vio claraméte en el assalto de Hierico; Manda el Señor que los Sacerdotes rodeassen la ciudad cada dia, y tocassen las trompetas del Iubileo, auisando aquellos hombres proteruos del mal que les amenazaua, y quiso que esto durasse, por siete dias, pero fue esta la diferencia, que los seys dias no tocauan mas de vna vez las trompetas y rodeauan la ciudad, pero el dia vltimo que era el septimo la rodearon siete vezes, y siete vezes tocaron las trompetas del Iubileo, como combidandoles a que ganaran aquellas gracias, y que si se conuirtieran à el les perdonaria qualquier genero de pecado, como lo dixo Lamec, *Septuplū vltio dabitur de Cain de Lamech antē septuagies septies*, y à S. Pedro le dixo Christo, *nō dico tibi septies, sed septuagies septies*. Tocáse siete vezes las trópetas, como quien dize, no aurà ofensa q̄ no se os perdone: si quereys ganar este Iubileo, y auisoos lo tantas vezes agora, porque veo que està cerca el castigo, y vuestra subita muerte: así le auisan a este necio como si dixeran stulto cada dia te auise que auia muerte, y te pedi el Alma, y la vida, el dolor de cabeça que tuuiste, que era si no pedirte la vida, la terciana y calentura, que fue si no otro auiso con q̄ te pedia la vida, y finalmente los continuos achaques de cada dia, que era si no pedirte la vida, agora no la pido, si no la repido, no doy vna buelta si no siete, muy cerca està sin duda tu muerte, y lo peor es, que como estulto as de morir de noche, *hac nocte repetent*. Y la muerte te à de en-

trar como ladron de noche, donde saldras al rebato, desatentado, y sin saber lo que te hazes. Entran de noche vnos ladrones en vna casa, fientelo el vezino que viue dentro, y como està à escuras, por vestirse el jubon, se viste los calçones, por tomar la espada, tomo el velador donde està el candel, por dar con la puerta, da con vna esquina, y se lastima las sienes, todo es desatino, y desacuerdo, porque no ay luz para ver lo que se haze, y entonces el miedo es grande de cuerpo, y no ay quien ayude en tan apretado trance. Que cosa es ver morir à vn hombre, principalmente de estos ricos de el mundo, que nunca oyeron tantos llamamientos con que Dios les pedia la vida, ni tanto sonido de trópetas con que les ofrecia el Inbileo, que descuydados estauan, que dormidos en la cama de sus deleytes, entra subitamente el ladron de la muerte, sancto Dios! y que de desatinos haze, por llamar al confessor, llaman al medico, por traer las medicinas de la Iglesia, van à las de la botica, por restituyr lo que deuen, guardan de nuevo sus cofres, y arcas, por pedir que los desengañen, piden que les traygan vnos muficos que los alegren, por buscar la fuente del remedio, que es la penitencia, y dolor, y los Sacramentos, piden que les hagan fuentes, con ramos y cañas verdes, y haciendo remedios desatinados, se dexa de hazer los importantes y necessarios. Y assi muere de noche sin Sacramentos, sin testamento, sin restitucion, esse es morir vn hombre de noche: el sabio nunca muere de noche, siempre muere de dia. Desta manera murio nuestro Padre Maestro Fray Diego de Auila, que como era docto, murio de dia, y como diestro piloto, que antes que venga la tormenta (aunq la mar este en leche, ve la tempestad desde lexos, y descubre las nuues, y celajes, que traen la tempestad: preuiene con tiempo el remedio, antes que llegue el daño, alixa su nauio, amayna sus velas, acorta el arbol si es necessario: assi el, luego que cayò en la cama, reconociò la tormenta, y se confesò generalmente, y hizo vn gran alijo, recibio con grandissima deuocion los Sacramentos, pidio perdò à todos sus hermanos con muchas lagrimas, y assi quando la tormenta llegò à la cabeça, y el delirio le tomò los sentidos.

dos, ya tenia hecho lo que auia de hazer. Muchas alabanzas pudiera dezir de el Padre Maestro Fray Diego de Auila, y se que toda la ponderacion, no llegará à la verdad, solamente dire dos ò tres cosas para consuelo de los que viuen, y para que no quede sepultada en oluido la memoria de tan gran sujeto. Yo le fui vna vez à oyr vn Sermon, del qual sali admirado, porque fue admirable, y por dezille lo que auia sentido, le dixe. O Padre Maestro, y que de flores bellissimas à dicho V. Paternidad en este sermon, verdadera mente V. Paternidad es vna flor que espira olores diuinos, à lo qual me respondio, es verdad, flor soy Padre Prior, porque soy hijo de muger, *repletus multis miserijs, qui quasi flos egreditur & conteritur*. Lo q conueniene es, que ya que somos flores, seamos semejantes à aquella flor diuina Christo Redemptor nuestro. Parece que hablo conmigo entonces, como si adiuinara q yo auia de predicarle à sus honras, para que tomara moriuo para dezir aqui esto: por que luego que me encomendaron este sermón, se me refrescó en la memoria el dicho, y cargue el iuyzio sobre el, para pensar que quiso dezir, seamos flores parecidas à Christo. En los Cantares hallo, q el esposo Christo Redemptor nuestro dize de si. *Ego flos campi, & lilium conuallium*. Y donde nuestra letra dize, *flos campi*, lee Sant Buenauentura, *viola campi*. Estas son las flores à que desseo parecerse el Padre Maestro Fray Diego de Auila, y à las que desseo que todos nos parecieramos. La violeta bien mirada, es vna auezita con sus alas, y pico, que està bolando, toda ella es de color de cielo, y asì, toda parece vn paxaro celestial, y por otra parte, es flor que està en la tierra, y no se leuanta della. De esta manera fue nuestro difunto, su ingenio fue de vna aue que bolò tà alto, que vencio à los paxaros mas leuantados, su conuersacion, como la de S. Pablo, por que si en el cielo conozen los bienauenturados, y entienden à Dios, si tratan con sus santos, si conuersan cò Angeles, que fue la vida de este Padre, si no tratar siempre en este cielo de la Yglesia de entender à Dios, y sus misterios escondidos de su Sagrada Scriptura, quien comunicò tanto con Santos, cuyos nombres à penas los auian oydo

do los hombres. Quien rebolvió las Bibliotecas de los Santos Padres? quien dixo conceptos tan subtiles, que parece que trataba siempre con los Angeles? Verdaderamente parecia Ave celestial, y con ser esto así, por otra parte era tan humilde, que parecia, que sus pensamientos no se levantauan de la tierra, sentia de si tan poco, que no se estimaua en nada. Verdaderamente violeta, que si por vna parte está cosida con la tierra, por otra parte, es Ave de color de Cielo, y no solamente fue violeta de el campo, si no tambien fue lirio de el valle hondo escondido.

Dos cosas ay q̄ considerar en la Açucena, ò lirio, la vna que en medio de aquella biancura y candidez oloroso, ay tres gránitos de oro, de vn tamaño, y de vn color, los quales representan, y parece que son Symbolo de las tres personas de la Santissima Trinidad, por que el oro es Symbolo de la Diuinidad. *Caput eius (id est diuinitas, quia caput Christi Deus) aurum optimum.* Estar pues las tres personas Diuinas retratadas en medio de la Açucena, es dezir, quanto gusta Dios de morar en medio de los coraçones limpios, castos cuya fragrancia de buena fama y olor, anime à otros à que amen à Dios. Otra cosa también ay en la Açucena, y es que siempre fue Symbolo de la esperança, como se ve en muchas monedas antiguas, en vna de las quales, en vna parte está vna Açucena, y en el reuerso della letra, *Spes Augusta, ò spes populi Romani.* A esta flor imitó mucho, nuestro Padre Maestro Fray Diego de Anila, el qual como era religioso de la Santissima Trinidad, ayudado con el fauor de la gracia, procurò componer su vida de tal manera, que siépre dio buen olor de si. Su honestidad y costumbres, fuerón tan candidas, y de tan grande limpieza, que las tres personas diuinas, en cuya religion vivió, y murió, resplandecieron mucho, y fueron muy glorificadas, por tener vn tal sieruo, y como en la Corte de su Magestad, por el buen olor de su opinion y grandes letras, le diessen todas esperanças de Mitras, y grandes puestos, el huyó dellas, y se escondió en el valle hondo de su Celda, por que verdaderamente se pudiesse bien dezir, que *erat lilium conuallium*, y aun estando

estando en su monasterio no salia por la casa, sino era à las cosas de la comunidad, y jamas le puso la capa para salir fuera de casa, q̄ no fuera para interceder por los pobres y necesitados que veniã à valerse de su fauor, por cuya causa visitaua los príncipes y juezes, de quien siẽpre fue muy estimado. No veys como procurò imitar las flores a quien se comparò Christo?

Solo quẽero dezir otra cosa para templar el sentimiento desta muerte tan dolorosa. Para inteligencia se à de notar, que donde nuestra letra dize en el Ps. *Constitue Domine legislatorem super eos, vt sciant gentes quoniam homines sunt.* Dize la Tygurina, *Constitue metum, vt sciant homines se mortales esse,* y el Hebreo como notò Agellio en lugar de *legislatorem* lee *nonaculam*. Llamã à la muerte legisladora, por que sola ella merece por excellencia este nõbre, pues las leyes de Soló Lycurgo, y Numa Põpilio, se an acaba do todas, y quebrãtado todas, y las leyes del morir, no an tenido dispensaciõ con nadie. Otros le llaman miedo, que este es el coco que espanta y atemoriza, no à los niños, si no à los grandes, y quanto mas grande, mas temor les pone, pero de los mas lindos apodos es el vltimo, llamarle nauaja, que a hecho lo lleva todo, no queda cabello, ora sea blanco, ora negro, ora roxo, que no lo lleue, que obediente està el hõbre, à la mano de vn barbero, que tiene la nauaja en ella, ya le levanta la cabeça, ya se la baxa, ya la buelue à vn lado, ya à otro, asì es la muerte, no perdona à moços, ni à viejos, hermosos, ni feos, Reyes, ni pastores, que obedientes estan todos à su mano, y si no, mirà à Christo como abaxò la cabeça, para que hiziera su corte la nauaja, *Et inclinato capite tradidit spiritum.* Bien veys como la muerte, es nauaja, mas es de notar que ay vna diferencia en los filos de las nauajas muy grande, y es, que las que estan afiladas en la piedra con azeyte, tiene el corte muy dulce, y los filos muy suaues, que casi no se siente, mas la que està embotada, y no à passado por el azeyte, lleva los pedaços, y causa gran tormento: asì es la muerte, que en los hõbres misericordiosos, y limosneros cuyo Symbolo es el azeyte de la misericordia, no tiene filos, no tiene rigores, les da muerte dulce, por que lo q̄ tie-

ne la muerte de aceruidad, no es tanto ella; quãto la quenta que se à de dar despues en el iuyzio, y assi dixo S. Pablo *Statutum est hominibus semel mori*, y no es esto lo riguroso, sino lo que viene despues desto, que es el Iuyzio. *Post hoc iudiciũ*. Mas el misericordioso va muy prevenido para el trãce de el Iuyzio, y assi muy apaziblemẽte lleva la muerte, porq̃ à de ser muy jocundo para Dios, y en el dia del Iuyzio à de dar muy buena quenta, y respóder muy bien à los cargos que le pueden poner, como dixo David. *Iocundus homo qui miseretur, & commodat, disponet sermones suos in iudicio, &c.* Pues si el ser limosnero haze dulce la muerte, no me puedo persuadir à menos, si no que con grandissima dulçura lleuò la muerte el Padre M. Fray Diego de Auila. Y assi murio conformandose mucho cò la voluntad de Dios, con gran consuelo, porque fue vno de los mayores limosneros, y piadosos de coraçon que se sabe. Auiale dado la religion licẽcia para disponer de algunas cosas que tenia à vso, ya de las limosnas de los sermones, ya de algunas cosas ricas, y joyas preciosas que le auian dado Principes y Señores, todo lo despendia en limosnas, si se llegaua à el la pobre viuda, y el hombre honrado con necesidad, les daua quanto tenia. Si el frayle (à quien la Comunidad no podia dar para su camino lo necesario) le manifestaua su trabajo, luego le socorria, quando no tenia dineros, daua los abitos, y quãdo por auerlo dado todo, no tenia q̃ dar, gemia, y cò vn tierro sentimiento, y vn affecto piadoso, daua suspiros, y lagrimas de sus ojos, por que no dexasse de dar lo q̃ podia. Siẽdo esto assi, muy dulces le fueron los filos de la nauaja de la muerte, y assi por esta parte, no deue de ser muy sentida su muerte, pero si por otra miramos la falta q̃ à todos nos haze, es muy digna de vn eterno sentiemiẽto, y assi es muy bien que todos lo tengan, y lo muestren.

Dize Cransio lib. 4. de rebus Vandalia, q̃ quando moria el Principe de aquella Provincia, le hazian vn famoso Tumulo, y el dia de las exequias se juntauan todas las familias para honrarlo, trayendo cada vno vn pendon, y en el sus insignias, los ponian en el Tumulo, con que hazian vn sumptuoso adorno, y en medio de los estandartes, estauan las

Sermon predicado en las

las insignias y blasones del difunto, todo esto con grande acompañamiento y lutos, y acabados los officios cantaua la musica, y la Capilla vna Antiphona á la Sanctissima Trinidad, en que dezian, *Sancte Deus, sancte fortis, sancte immortalis, miserere nobis*, y auia aqui vna cosa muy de notar, q quando dezian cada parte desta Antiphona, en señal de sentimiento, yuan derribando los estádartes de cada parte, en diziendo, *Sancte Deus*, cayan los estandartes del vn lado del Tumulo, en diziendo, *sancte fortis*, los del otro, y en diziendo, *sancte immortalis*, los del otro, y quando dezian *Miserere nobis*, derribauan los blasones del difunto, y subitamente se apagauan las luzes, y se leuantaua vn clamoroso llanto. Muerto es señores sin duda el Principe de los predicadores de nuestro tiempo, y de nuestra Andaluzia, y pues todas las familias y Religiones nos auemos jütado para hórar este dia, razones, que con nueistras insignias hagamos sentimiento, de la muerte de vn tan gran Religioso, q quãdo en vna Religión muere vno, tal como el presente, todas las Religiones le perdemos. Religiones ay que tienen por insignia de su estandarte el apurar la Theulugia escolastica, regentar las Catredas, conuencer los herejes: hagã sentimiento, y en señal del, inclinen su vandera, que es muerto vn famoso Catredatico, que rãtos años en publica Vniuersidad, leyò (no solamente Artes, y Philosophia) pero Teulugia scolastica, y escriptura, y siempre tratò de cõfundir herejes, pues aun entre los delirios que tuuo, ya al fin de la vida, no hazia si no argumentar contra Caluino, y Luthero, por que esso era en lo que auia tratado en vida. Religiones ay que tienen por insignia el tratar la Theulugia positina, y en el predicar siempre, se an auentajado, con insignes sujetos, por todo el mundo, hagan tambien su sentimiento, y inclinen su estandarte, que es muerto vn predicator de rarissimo ingenio, que en la escriptura hallò tan raras y tan bien fundadas interpretaciones, que à puesto espanto à los ingenios. Religiones ay, que en escriuir libros y saber lenguas, an hecho glorioso nuestro siglo, y auentajado lo à los passados, hagan sentimiento, è inclinen su estãdarte, que se à muerto, el que tenia escriptos quarenta y dos

dos libros, y explicados mil y seyscientos lugares de escriptura, con tanta erudicion, y variedad de lenguas, Hebrez, Chaldeas, y Griega, que pudo competir cō todos los famosos estrangeros, que tanto se glorian de esto. Religiones ay, cuya insignia es la penitencia, y el encierro, hagan su sentimiento, que es muerto, el que por hazer mas penitencia, en medio de sus estudios, no se quitaua vna tunica de estameña à rayz de las carnes, y siépre hazia otras muy grandes penitencias. Religiones ay, cuyo instituto es, redimir captiuos, y librar de la opresion de los enemigos à los miserables y afligidos: hagan sentimiento, y abaxé su estandarte, que es muerto el que tanto cuydado puso, en que se redimiesse muchos captiuos, y saliesse (no solo los cuerpos delas mazmorras y captiuorio del enemigo) si no también las almas, de la esclauitud de el demonio, por que el principal empleo que tuuo, fue procurar ganar las Almas, para Dios, como se vio en vn caso raro que acontecio antes que muriera. Estaua vna Mora en su casa, tan rebelde en su seta, que jamas la auian podido conuertir, aunque mas persuasiones la auian hecho diuersas vezes, desleaua el Padre Maestro mucho la conuersion de esta alma, y sacarla del captiuorio de la culpa, y viendose ya morir quando le truxeron el Viatico, antes de recebir el Santissimo Sacramento, habló de esta manera, con vn muy encendido afecto y lagrimas ternissimas. Poderosissimo Señor, si quando los grâdes Reyes entrâ en las casas (aunque sean en las choças, ò cabañas pagizas delos pastores) suelen hazer grandes mercedes à los que en ellas viuen, oy que entrays en este mi aposento, no tengo de dexar de recebillas de vuestra Real mano; para mi os è pedido misericordia, y remedio para mi alma con cōtinuos y humildes ruegos, pero mas os tengo de pedir y suplicar. Agora Señor el Alma me aueys de dar de aquesta Mora, de admitir la aueys en vuestra Yglesia, de alumbrar le teneys Dios y Señor mio el entendimiento. Estas y otras palabras dixo con grandissimo sentimiento, y fuego de Charidad. Y lo que resultò de aquesto fue, que la Mora que estaua tan terca, y empedernida, dixo que auia visto, que

que vnos moros la lleuauan arrastrando, y que saliò en su defensa vna Señora, y le dixo, que no tuuiesse miedo, si no que se tornasse christiana, que ella la defendiera, (caso raro y que lo afirman muchas personas fidedignas,) luego por la mañana pidio el baptismo la mora. Ved de que captiuo saliò esta Alma; y quien duda, si no que fue por los ruegos è intercession deste gran Religioso. Pues perdida de tal varon no deue ser sentida de todos? Si por cierto; pero aunque deue ser general este sentimiento, principalmente lo deue ser el desta Religion. Abatanse las armas y blasones suyos, apaguense las luzes, y los mas resplandescientes Varones hagan mayor demostracion de sentimiento, pues se les murió el Abulense Andaluz, que si el otro fue el Abulense Castellano, y murió tostado en Letras, este murió cozido, y aun deshecho en ellas. Y pues la deprecació hecha à la beatissima Trinidad, les pareció con razon à los antiguos muy à proposito para las exequias de los difuntos, pues estamos en casa de la Santissima Trinidad, y hazemos exequias por vna tan gran persona de la Trinidad de la tierra, hablemos con la Trinidad del Cielo, y digamos, *Sancte Deus, sancte fortis, sancte immortalis, miserere nobis*. Pues eres santo, pon esta alma en el lugar de los Santos, y pues eres fuerte, librala de los aduersarios, y de las penas de el Purgatorio, (si à caso està detenida en ellas) para que desta manera, pues eres immortal, resuscite su cuerpo el dia del iuyzio à immortal gloria. Y juntamente te suplicamos tengas misericordia de nosotros. *Miserere nobis*. Dandonos aqui la gracia, y despues la gloria. *Quam mihi et vobis, &c.*

LAVS DEO.